

EL CLUB SOCIAL: Participar para registrar, representar para contar

DIRECTOR: Dra. María Eugenia Rosboch; CO-DIRECTOR: María Ofelia Tellechea; COORDINADOR: Virginia Cáneva; INTEGRANTES: Marilina Mazzante; Julián Cáneva; Cecilia Mazzaro; Leónidas Porto; Andrea D' Emilio; Natalia Araujo. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. UNLP

ofetel@hotmail.com

Resumen

El proyecto de Extensión *El club social: Participar para registrar, representar para contar* se propone acercar la comunidad barrial a los clubes sociales, con el fin de propiciar la reconstrucción de la historia de aquellas instituciones culturales y deportivas que nacieron del sueño de un puñado de vecinos y fueron creciendo sumando objetivos e ideales en común. Los resultados que hemos obtenido en los proyectos de investigación desde el año 2006, nos llevan a afirmar que existe una carencia relacionada con la historia de los clubes y que en la actualidad los vecinos no participan en ellos como antaño.

La propuesta concreta es la realización de un documental social y la puesta en escena de una obra de teatro comunitario. Actividades que nos permitirán conocer, narrar y difundir la vida de dos instituciones históricas de la ciudad de La Plata tales como, la **Asociación Claridad** y el club **Everton**.

Claridad se ubica en la tradicional avenida 38 entre las calles 16 y 17, fundada en 1939 por una comunidad de migrantes italianos y españoles, radicados principalmente en toda la zona del barrio La Loma, en el cual se erige. Actualmente cuenta con una comisión directiva compuesta en su mayoría por jóvenes residentes del barrio que retornan al club que los nucleaba en su infancia y adolescencia.

El Club **Everton** está situado en la calle 14 entre 63 y 64, institución paradigmática del barrio del Parque Saavedra, fundado en 1905, barrio de vecinos de clase trabajadora, estratégicamente ubicado hacia la zona sur de la ciudad. También su comisión directiva se renovó con jóvenes que en los últimos años le imprimieron una fuerte reactivación de sus actividades.

Si bien ambos clubes tienen en común una larga historia de relación con su comunidad de referencia, se diferencia por estar ubicados en barrios opuestos cuya constitución en la actualidad es muy diferente, Claridad está inmerso en una comunidad envejecida que comienza a experimentar una renovación urbana con la construcción de nuevos edificios en las viejas casonas hoy vendidas a inversionistas, siendo uno de sus objetivos el captar a las

nuevas generaciones; en cambio el Everton, dada su ubicación cerca de importantes instituciones, centro comercial y espacios recreativos (por ejemplo se ubica a una cuadra del Hospital de Niños, a dos de "calle 12" donde se encuentran los principales comercios de la ciudad y a media cuadra del parque Saavedra), ya sufrió los grandes cambios urbanos, recepcionando en particular a niños y jóvenes dada su amplia oferta cultural y deportiva, en consecuencia su objetivo radica en integrar a las familias.

Por lo expuesto, En líneas generales, los objetivos que guían el proyecto están orientados a:

Generar un modelo interdisciplinario de gestión a través de la construcción participativa.

Desarrollar la identidad visual y representativa de los barrios donde trabajamos, con la ciudad de La Plata.

Recuperar desde la memoria colectiva la historia barrial, para el fortalecimiento identitario.

Como puntos de partida para la ejecución del proyecto se proponen la realización de talleres de historia oral, construcción y análisis de fuentes como libros de actas, fotos, notas periodísticas, archivos de socios y programas de eventos. Al mismo tiempo, proponemos la construcción colectiva de un mapeo barrial, considerando que un mapa no es una foto, sino una representación del espacio, construido y consensuado, de estas actividades comenzaron a emerger los insumos que permitirán a los vecinos contar su historia institucional y barrial a partir de una representación teatral y una narración audiovisual.

Extensión e investigación: dos esferas imbricadas en nuestra práctica

Compartiendo el espíritu que la Universidad Nacional de La Plata imprime desde su Secretaría de Extensión, asumimos que las actividades de extensión, en su sentido más amplio, no sólo refieren a la transferencia de saberes sino que sienta sus bases en el trabajo y el vínculo con el otro. En este sentido asumimos que Extensión Universitaria es:

- la interacción creadora entre Universidad y Comunidad, mediante la cual el quehacer cultural se vincula con el fenómeno social a fin de producir las transformaciones necesarias para el logro de una mejor calidad de vida;
- el empleo de los conocimientos ya acumulados en la Universidad y de las capacidades de sus docentes e investigadores para desarrollarlos, adaptarlos y aplicarlos a fines útiles para la comunidad;

-la existencia de un sujeto u organismo creador ,que ofrece y da a parte o a toda la comunidad destinataria un objeto, una reflexión, un valor que la sociedad recibe, asimila, aprovecha, disfruta, acepta, recrea, cuestiona o rechaza;

-no es una actividad unidireccional sino que debe producirse un "diálogo" permanente entre el que da (Universidad) y el que recibe (Sociedad), lo que significa que el sujeto que da, el que extiende, se enriquece en forma permanente. Esta reciprocidad explica la gratificación y el sentimiento de enriquecimiento del sujeto emisor y receptor.

Al mismo tiempo, asumimos como equipo de trabajo, que existe un estrecho vínculo entre las tareas de extensión y las referidas a la investigación de fenómenos sociales. En consecuencia, Para relatar nuestro trabajo en extensión necesitamos transitar un poco más el camino que venimos recorriendo. En el año 2006 comenzamos a familiarizarnos con los clubes sociales de la ciudad de La Plata y sus problemáticas desde un proyecto de investigación que, en líneas generales, se preguntaba por el lugar que ocupan estas instituciones en la actualidad.

A lo largo del trabajo observamos que en muchos casos los clubes sociales culturales y deportivos vivían un momento de deterioro o crisis. Para acercarnos a la historia de estas instituciones barriales, demarcamos tres períodos que nos ayudaron a delimitar las diferentes instancias por las que atravesaron:

-El periodo de emergencia o surgimiento lo ubicamos entre las décadas de 1880 y 1930, coincide con el proceso de consolidación del Estado Nacional argentino, la fundación de la ciudad de La Plata, la afluencia de inmigrantes y la aparición de las primeras colectividades;

-El período de popularización al que situamos entre las décadas de 1930 y 1960, en el transcurso de las cuales el club social se consolida como institución central de la vida familiar y comunitaria;

-El período de deterioro, marcado por la década de 1960 donde el club comienza a perder lazos con su comunidad barrial, proceso que consideramos tiene su raíz en la implementación de políticas neoliberales y la instauración de gobiernos de facto que implicaron la instauración de patrones individualistas que rigen la vida en la sociedad.

En la actualidad, la situación descripta comienza a revertirse ya que se observan relaciones distintivas en los vínculos entre los Clubes Sociales y los barrios en que se afincan, según sea la posición que adopte la comisión directiva del club sobre metas y objetivos a seguir. Estas decisiones se gradúan entre *club como empresa / club como espacio comunitario*: aquellas comisiones directivas que adoptan una visión gerencial de la institución cuentan

con mayores posibilidades de perdurabilidad, decreciendo tales posibilidades en la medida en que se maneja al club como un espacio comunitario cuando no se pudieron restablecer vínculos con la comunidad.

Tal situación, señala en primer lugar, la dificultad por la que atraviesa el club social para establecer diálogos con la comunidad de referencia, ya que en el caso de las instituciones que adoptaron estrategias gerenciales la solvencia del club depende de una actividad deportiva y/o gastronómica (en este último caso la mayor entrada económica del club se produce a través del funcionamiento de su comedor y/o restaurante) que, por lo general, produce un descentramiento del vínculo urbano ya que los socios no se circunscriben necesariamente al barrio donde se afina el club sino que provienen de diversos puntos, muchos de ellos radicados en la periferia de la ciudad o localidades cercanas a la misma, en consecuencia se concibe al club como un lugar de paso para una práctica eventual.

El otro extremo señalado, emerge de una situación similar, si bien no adoptan una actitud gerencial, la visión del club como espacio comunitario proviene de la recreación de imaginarios arraigados en el momento de popularización de los clubes sociales, relacionados a momentos históricos donde el Estado y las Instituciones en general gozaban de una solvencia y prestigio que hoy ya no tienen, una época donde lo público (y sus instituciones) se conceptualizaba como propiedad comunal; contrastando con la actualidad donde “lo público” se establece en oposición a “lo privado”, concepción que implica vaciar de sentido propio el espacio público que pasa a no ser de nadie. Esa situación genera, con todo, la imposibilidad de reconstruir vínculos urbanos indispensables para la subsistencia del club social.

El conocimiento adquirido sobre el fenómeno de los clubes, la participación vecinal y su incursión en el entramado de la ciudad nos permitió elaborar el proyecto de extensión *Club Social: participar para registrar*, representar para contar, acercar la comunidad barrial a los clubes sociales, con el fin de propiciar la reconstrucción de la historia de aquellas instituciones culturales y deportivas que nacieron del sueño de un puñado de vecinos y fueron creciendo sumando metas e ideales en común.

Nuestro grupo de trabajo demuestra que existe una muy buena articulación entre la extensión y la investigación, porque continuamente abrevamos de la investigación hacia la extensión y a su vez los conocimientos de la extensión nutren nuestro trabajo como investigadores. Es en este sentido que, vemos un dialogo entre las dos áreas, que si bien cada una tiene su especificidades se imbrican permanentemente.

Participar para registrar, representar para contar: una propuesta de intervención

Las reflexiones que emergieron a lo largo de estos años de trabajo conjunto nos permitieron construir y pensar una propuesta de intervención a partir de la cual compartir con la comunidad de cada barrio mucho de lo que nos había brindado. Así fue que nos planteamos los siguientes objetivos, no ya para conocer y analizar, si no para intervenir y transformar en el marco de la convocatoria a Proyectos de Extensión 2010 de la Universidad Nacional de La Plata.

Objetivo General:

-Acercar la comunidad barrial al club: Claridad y Everton.

Objetivos específicos:

-Revitalizar los vínculos entre los Clubes y su comunidad de referencia.

-Incentivar el reconocimiento de la historia institucional.

-Promover en cada institución expresiones artísticas, recuperación de la memoria histórica y adscripción identitaria que conduzcan a la participación barrial.

-Promover que la comunidad barrial asista a las actividades planificadas por el equipo de extensión como un primer momento hacia su mayor y comprometida participación en el club.

-Propiciar que las acciones emprendidas por el equipo extensionista, puedan ser canalizadas por las Comisiones Directivas de las instituciones con el fin de generar actividades permanentes tendientes a sostener aquellos vínculos en el tiempo.

Construyendo un camino: Técnicas, herramientas y metodologías

El proyecto se inscribe en las metodologías "interdisciplinarias", en esta línea se concibe a la extensión como articulación interdisciplinaria colectiva implementada en la comunicación social y pedagógica. El punto de encuentro de los distintos saberes se produce en la concreción y abordaje de problemas socioculturales concretos que demandan amplitud de conocimientos en profundo diálogo y adecuación con la sociedad. Para ello es necesario privilegiar metodologías cualitativas de acción, pero sin perder de vista los aportes de marcos de comprensión cuantitativos según sea la impronta del problema en cuestión.

Como mencionamos anteriormente, nuestro proyecto se propone implementar estrategias para acercar la comunidad barrial a los clubes sociales con el fin de propiciar la construcción

compartida de vínculos con la institución que son históricos, afectivos e identitarios. Las herramientas clave para la construcción metodológica pueden sintetizarse en: *Mapear el club del barrio*, para conocer el escenario barrial del club. *Talleres de historia oral*, para recrear esa historia vivida que no consta en actas. *Teatro Comunitario y documental social*, para generar relatos colectivos, donde los protagonistas y guionistas son los propios actores del club.

-Mapear el club.

Un mapa no es una foto, es una representación del espacio, es un concepto construido y consensuado por el ámbito cultural donde fue diseñado. Por lo tanto, el mapa del barrio, es una imagen abierta y necesita de la complicidad de todas las técnicas de representación. Y si agregamos a nuestro mapa las imágenes, podemos afirmar que esta técnica, nacida en la geografía, con un vocabulario técnico gráfico lleva implícito también nociones de: territorio, subjetividad, alteridad, cultura y fundamentalmente visibiliza las relaciones de poder que unen y separan a estas categorías.

“El problema de la representación no es matemático o geométrico, ni tampoco es un problema exclusivo del espacio; acaso lo importante del problema técnico de la representación sea la necesidad de abarcar todos los planos que la imagen del mundo permite suponer” (Zwiefel; 2006:18).

Los Clubes elegidos:

Como aclaramos en la introducción de este trabajo, seleccionamos para nuestra intervención el club Claridad y el Everton, el primero en el noroeste y otro en el sur del casco urbano de la ciudad. Recordemos que una de las principales diferencias entre ellos es que Claridad es parte de un barrio cuya población está envejecida y, en consecuencia, experimentando un recambio urbano generacional; mientras que el Everton convoca mayoritariamente a niños y jóvenes necesitando incluir a la familia en sus actividades.

Teniendo en cuenta esa situación, En cada uno de los barrios diagramamos una misma encuesta para que respondan los vecinos, incluyendo una serie de múltiples preguntas referidas a: adscripción o nacimiento de la familia en el barrio, actividades de cada uno de los miembros de la familia, conocimiento de las instituciones barriales, características específicas del Club de referencia (actividades que ofrece, condiciones de admisión, autoridades, relaciones con otras instituciones barriales), vínculos de la familia con ese Club.

Esto nos permite diseñar los *croquis*, donde los *nodos* e *hitos* de los sujetos, quedarán estampados cromáticamente de mayor a menor intensidad subjetiva, siguiendo la metodología desarrollada y utilizada por Silva Téllez en Bogotá, Sao Paulo, Buenos Aires y Granada. Una vez concluida las etapas de recolección de los datos antes mencionados, este Equipo, se aproximará al *mapa* que queremos encontrar. Ese mapa, vivido e imaginado colectivamente, que propicie un diagnóstico social del barrio.

Esta cartografía social posibilita la construcción de mapas elaborados por la propia comunidad, en oposición a los planos tradicionales construidos únicamente por técnicos sujetos a normativas jurídicas y legales. El proceso de confección de las cartografías sociales se realiza a partir de una planificación participativa poniendo en común el saber colectivo que circula de manera horizontal. Es una herramienta democratizadora que construye conocimiento a través de la trascipción de la experiencia. Es una metáfora que parte desde una situación conocida o insuficientemente conocida, a una situación más abstracta, simbólica que salta a la vista y traduce la complejidad del entramado social.

-Talleres de historia oral – Talleres de construcción y análisis de fuentes

El desarrollo del proyecto cuenta con dos etapas, en la primera se implementarán talleres de historia oral. El taller propone la reflexión sobre los modos de actuar propios de los sujetos, de sus entornos más cercanos, familiar e institucional, incentiva la posibilidad de transformar a los sujetos en promotores de la temática ante otros actores de la comunidad y del barrio. Se ha definido al taller como “una modalidad para el aprendizaje a través de un proceso grupal, y a partir del hacer, el pensar y el sentir en el vínculo con otros” (Aguilar 1992). El taller consiste en un método activo que revaloriza la participación, la vivencia y la producción creativa como estímulo y canal para el aprendizaje. Es el espacio de relación que implica por un lado, la posibilidad de abrirse al cambio, y por el otro la aceptación del error y la integración de lo vivencial con lo conceptual. Todos aprenden. El taller expresa un modo de aprender basado en las capacidades y no en las limitaciones. Respeta las diferencias y fortalece el deseo de aprender y la autoestima, integrando la expresión corporal, lo simbólico, el juego y la realidad, avanzando en un proceso de reflexión que marca una diferencia cualitativa de conocimiento al término del mismo por parte de todos los participantes.

El pensar la práctica, no puede ser un acto individual, sino colectivo. Esto implica co-pensar, encuentro de ideas que son aportes para la construcción de una mirada integradora. Así, no se trata sólo de una simple transmisión de conocimientos, sino que es una interacción de

experiencias que moviliza niveles emocionales, afectivos, y las vivencias personales de quienes aprenden y quienes enseñan, que también aprenden. Aprender participando se transforma en una experiencia viva, donde surge la expectativa, el interés, la alegría y el placer. A esto se le suma la construcción y análisis de fuentes como insumos indispensables para la reconstrucción histórica del club y su espacio de referencia, el barrio.

-¿Por qué formar un teatro comunitario como estrategia para acercar el barrio al club?

El Teatro Comunitario tiene la particularidad de estar hecho por vecinos que representan y escriben la obra como así también, participan en la confección del vestuario, escenografía y demás. El teatro comunitario conjuga, de manera firme y atenta, la memoria del pasado, el interés por el presente y la utopía (como sinónimo de “lugar al que es posible llegar”) en el futuro. Con todo, se torna un escenario privilegiado para los fines de este proyecto.

-¿Qué nos brinda el documental social?

El segundo instrumento de narración es el documental social. Este género se caracteriza por ser un relato no ficcional *basado en expresar a los espectadores la realidad del mundo, en este caso la realidad en que se encuentran las instituciones barriales en la actualidad, pero al mismo tiempo busca recuperar y narrar la historia pasada. Por otra parte, sirve de instrumento informativo e instructivo su función muchas veces es pedagógica.* En este sentido, nos parece que el documental es una herramienta adecuada y útil para reconstruir los vínculos propuestos en este trabajo, convocando desde esta iniciativa la participación del barrio. Y más aun teniendo en cuenta que el club social es una institución que desde sus orígenes acompañó y posibilitó mecanismos de participación social invitando al diálogo transgeneracional y al trabajo cooperativo generando experiencias cívicas de integración e inclusión. Es por eso que la finalidad de este proyecto busca promover la participación y la vinculación de los socios y la comunidad con los clubes sociales a partir de actividades participativas.

Registros del camino transitado

-Asociación Cultural y Deportiva Claridad: “Ayudanos a construir la película de nuestro barrio

El eje de la convocatoria en el club Claridad fue la invitación a construir la película del barrio. El público destinatario fueron las familias del barrio, principalmente los adultos mayores,

quienes eran interpelados como protagonistas a narrar sus testimonios compartiendo sus relatos de vida en torno al barrio y al club. La finalidad mayor era acercar la comunidad de referencia a la institución ya que durante mucho tiempo había sido olvidada por los vecinos.

Trabajamos junto a la comisión directiva que está integrada desde hace dos años por un grupo de jóvenes que heredaron la pasión por Claridad en el seno de sus propias familias, eran hijos, nietos o sobrinos de antiguos miembros de la comisión directiva y habían forjado parte de su infancia en la institución del barrio la Loma.

La idea que guió la convocatoria fue llegar a los vecinos del club desde distintos canales. En un primer momento delineamos la zona de influencia en las manzanas comprendidas entre las calles 39 y 36, donde la principal arteria es la avenida 38 y las calles 13 y 19 donde las plazas Belgrano y la Güemes son los espacios verdes que delimitan el área.

Se produjeron diferentes mensajes y se difundieron por canales diversos. Los afiches se pegaron en comercios y paradas de micro durante toda la semana previa al inicio de las actividades. Al mismo tiempo, se repartieron volantes en mano a los vecinos en las plazas, salidas de colegios, feria de verduras y esquinas clave. También se confeccionaron cartas y se repartieron en todas las casas de la zona delimitada. El soporte gráfico fue acompañado por un spot sonoro que se difundió en la radio barrial.

Los primeros talleres estuvieron orientados a reflatar recuerdos, personajes, escenarios, descripciones, la idea era apelar a la memoria colectiva y desde ahí reconstruir esa historia vivida que no consta en actas. Trabajamos los talleres a partir de tópicos generales como ¿Cuál es la escena que no puede faltar en la película? ¿Qué personaje no puede quedar afuera? ¿Cómo era el club en 1939? ¿Qué te contaron del barrio? En este sentido, los primeros dos talleres buscaban recolectar -mediante las historias, anécdotas y fotos- fuentes para filmar el documental, poder definir líneas temáticas y temporales y también para poder armar un guion para una escena de reconstrucción.

Posteriormente, en el tercer encuentro empezamos a trabajar la parte corporal bajo el lema “dale que estamos en Claridad en el año 1939” esta actividad fue uno de los juegos que hicimos con desplazamientos y con improvisaciones. En otro momento se trabajó bajo el lema “dale que era la fiesta de carnaval en el club Claridad y no me dejan ir a bailar” a partir de ahí todos los que estaban en el taller, incluso nosotros, el grupo extensionista, improvisamos historias sobre ese disparador. En paralelo a los talleres de teatro y las improvisaciones comenzamos a grabar testimonios a partir de cuestionarios no estructurados donde buscamos apelar a los recuerdos en forma de relatos de vida.

Avanzados en el desarrollo del proyecto definimos junto a los vecinos cuál sería el tema para recrear una escena en la película del barrio. Se planificó y delineo una situación de conflicto respecto de la organización de la fiesta de carnaval. Se pensaron los roles y se distribuyeron, se buscó el lugar donde recrear el bufet, la escenografía y la utilería, el vestuario y el maquillaje. Finalmente la escena fue rodada bajo una improvisación en la que participaron cinco actores protagónicos.

Actualmente, nos encontramos en la etapa de posproducción entrelazando discursos bajo tres disparadores el pasado del club, anécdotas barriales y el presente de la institución. La película del barrio será presentada en el 72º aniversario de la Asociación Claridad el próximo 17 de septiembre en el marco de una fiesta anual que organiza la comisión directiva.

-El Club Everton abre el telón

La segunda mitad del año trabajaremos con los familiares y amigos del Club Everton. En esta institución ya no será la película el lema convocante sino el teatro comunitario, el registro audiovisual servirá de soporte para narrar el proceso de trabajo. La comunidad a la que está destinada la actividad son los familiares de los niños que asisten a practicar algún deporte en el club, pensamos en vincular a la familia con la institución y reflexionar sobre su presente y futuro.

La idea que guió la convocatoria fue llegar a todas las familias del club para lo cual se entregaron volantes en mano en las diferentes sedes: cede central de calle 14 entre 63 y 64; predio de futbol calle 7 entre 629 y 630 y canchas de jockey ubicadas en la zona sur de la ciudad en la intersección de las calles 29 y 78. El proceso de convocatoria aun esta vigente y los talleres se desarrollarán durante los meses de septiembre, octubre, noviembre y diciembre.

Creemos firmemente que estos dos instrumentos comunicacionales, el teatro y el documental, impactarán en la comunidad barrial y sus clubes de referencia generando mayor participación ciudadana, compromiso y confianza que redundarán en el fortalecimiento de estas instituciones; tales iniciativas serán objeto de futuras replicaciones en otros barrios de la ciudad. Al mismo tiempo, propiciamos que las acciones emprendidas por el equipo extensionista, puedan ser canalizadas por las Comisiones Directivas de las instituciones con el fin de generar actividades permanentes tendientes a sostener aquellos vínculos en el tiempo.

Bibliografía

Aguilar, María José (1992) **Técnicas de animación grupal**. Espacio, Bs. As.

Bill, Nichols (1997) **La representación de la realidad Cuestiones y conceptos sobre el documental**. Paidós. Barcelona.

Boal, Augusto (1975). **Técnicas latinoamericanas de teatro popular**. Corregidor, Brasil.

Cáneva, Virginia y Mendoza Jaufret Hernán (2007). **Clubes Platenses al rescate de lo colectivo**. www.perio.unlp.edu.ar

Chiriguini, (2004) *Identidades socialmente construidas* en **Apertura a la antropología**. Eudeba. Buenos Aires.

Esteinou, Rosario (1994) *Fuentes de solidaridad: familia y estado benefactor* en **Solidaridad y producción informal de recursos**, R. Millán (comp.). Instituto de investigaciones Sociales, UNAM, México.

Frydenberg, Julio (2001) *La crisis de la tradición y el modelo asociacionista en los clubes de fútbol argentinos. Algunas reflexiones*. En <http://www.efdeportes.com> Revista Digital - - Año 6 - N° 29. Buenos Aires.

García Canclini, Néstor (1990) **Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad**. Grijalbo, México.

Gravano, Ariel (1991) *La identidad barrial como producción ideológica* en **Barrio sí, villa también**. CEAL Buenos Aires.

Michael Rabiger (1998) Dirección de documentales en **Colección Manuales Profesionales**. Instituto Oficial de Radio y Televisión RTVE.

Millán, René (1994) *Solidaridad: recurso o valor* en **Solidaridad y producción informal de recursos**, R. Millán (comp.). Instituto de investigaciones Sociales, UNAM, México.

Mouncaut, Carlos (1982) **La Plata 1882-1982. Crónicas de un Siglo**. Municipalidad de La Plata.

Poggiese, Héctor Atilio (1993) *Metodología FLACSO de planificación-gestión* en **Serie documentos e informes de investigación N° 163**, Buenos Aires.

Resweber, Jean Paul (2000) **El Método Interdisciplinario**. Universidad Distrital José de Caldas, Bogotá.

Unquereinato, Emir y Jorge Troisi Melean (2002) **Barrios y Clubes Platenses: Reconquista y Unión Vecinal**. La Comuna, La Plata.

Vega, Roberto (1986) **El teatro en la comunidad**. Paulinas, Buenos Aires.

Walace y otros (1996) *Caminante no hay camino...* en **Revista Oficios Terrestres** N° 2
Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP